

ACTAS
CONGRESO INTERNACIONAL DEL
CENTENARIO DE MARÍA ZAMBRANO:
II. CRISIS CULTURAL Y COMPROMISO
CIVIL EN MARÍA ZAMBRANO, MADRID 2004

Fundación María Zambrano
VÉLEZ-MÁLAGA, 2005

ÍNDICE

	PÁGS.
<i>PRESENTACIÓN POR EL DIRECTOR TÉCNICO DEL CENTENARIO DE MARÍA ZAMBRANO</i> Pedro Cerezo	5
<i>PALABRAS DEL DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN MARÍA ZAMBRANO</i> Juan Fernando Ortega Muñoz	9
<i>PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN MARÍA ZAMBRANO</i> Antonio Souviron Rodríguez	12
<i>PALABRAS DE LA EXCMA. SRA. CONSEJERA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA</i> Rosario Torres Ruiz	16
<i>PALABRAS DE LA EXCMA. SRA. MINISTRA DE CULTURA</i> Carmen Calvo Poyato	18
<u>CONFERENCIAS:</u>	
<i>EL UNIVERSO INICIÁTICO DE MARÍA ZAMBRANO: Un Camino hacia la Redención Social</i> José Luis Abellán	24
<i>SINOPSIS PARA UNA CONFESIÓN DEL INDIVIDUO (Un Manifiesto)</i> Agustín Andreu	33

<i>EL LIBERALISMO ESPIRITUAL DE MARÍA ZAMBRANO: Horizonte del Liberalismo (1930)</i>	
Ana Bundgaard	46
 <i>LA DEMOCRACIA Y EL LUGAR DE LO SAGRADO (De la Crítica Política a lo Religioso a la Crítica Religiosa de lo Político)</i>	
Pedro Cerezo	64
 <i>A LA ORILLA DE LA HISTORIA. EL EXILIO COMO SÍMBOLO DE LA AMBIGUA CONDICIÓN HUMANA</i>	
María Luisa Maillard	80
 <i>LA LUZ QUE SE BUSCA: María Zambrano en su Aurora</i>	
Jacobo Muñoz	92
 <i>ESPAÑA, SUEÑO Y VERDAD Reflexiones de María Zambrano sobre España</i>	
Juan Fernando Ortega Muñoz	101
 <i>MARÍA ZAMBRANO Tres Momentos Testimoniales de su Exilio</i>	
Reyna Rivas	119
 <i>EL COMPROMISO POLÍTICO-INTELLECTUAL DE MARÍA ZAMBRANO</i>	
Adolfo Sánchez Vázquez	131
 <u>MESAS REDONDAS</u>	
<i>“Horizonte del Liberalismo”</i>	
 <i>NUEVO ROMANTICISMO Y NUEVO LIBERALISMO</i>	
Fco. José Martín	144
 <i>HACIA UN NUEVO LIBERALISMO: RAZÓN ÉTICA</i>	
Juana Sánchez-Gey	155

<i>HORIZONTE DEL LIBERALISMO</i>	
Armando Savignano	160
 “La Agonía de Europa”	
<i>“ADVERTENCIA” SOBRE LA AGONÍA DE EUROPA</i>	
Cristina de la Cruz Ayuso	166
 <i>LA AGONÍA DE EUROPA DE MARÍA ZAMBRANO</i>	
Carlo Ferrucci	175
 <i>LA AGONÍA DE EUROPA Y LA CRISIS DEL MUNDO MODERNO</i>	
María Poumier	187
 <i>MARÍA ZAMBRANO ENTRE LA AGONÍA Y LA ESPERANZA</i>	
Enrique Sáinz	198
 “Persona y Democracia”	
<i>MARÍA ZAMBRANO PERSONA Y DEMOCRACIA</i>	
Jorge Luis Arcos	206
 <i>MARÍA ZAMBRANO EN EL DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA PUERTORRIQUEÑO</i>	
Sebastián Fenoy	210
 <i>LA DEMOCRACIA DE LAS PERSONAS</i>	
Mercedes Gómez Blesa	220
 <u>COMUNICACIONES:</u>	
 <i>LA PIETAS DE MARÍA ZAMBRANO CON RESPECTO A JOB. UN PARALELISMO CON LA INTERPRETACIÓN DEL DRAMA DE JOB PROPUESTA POR MARTIN BUBER</i>	
Nuncio Bombaci	226
 <i>EL SACRIFICIO: DE CATEGORÍA UNIVERSAL DE LA CONDICIÓN HUMANA A CATEGORÍA CENTRAL DE LA HISTORIA HUMANA.</i>	
Elisa Falleni	235

<i>EL CAMINO INTEGRADOR DE MARÍA ZAMBRANO</i> Raúl Franco Escalante	244
<i>EXILIO Y VOCACIÓN EN ZAMBRANO: UN VIAJE HACIA LA DESNUDEZ</i> Sebastián Gámez Millán	254
<i>LA POSIBILIDAD DE LA ÉTICA EN LA FILOSOFÍA DE MARÍA ZAMBRANO</i> <i>Horizonte del Liberalismo (1930)</i> Mieczyslaw Jaglowski	271
<i>LA DIFFERENZA TRA I SESSI AL CUORE DELLA CRISI EUROPEA:</i> <i>Horizonte del Liberalismo (1930)</i> Elena Laurenzi	281
<i>EL MITO DEL REY MENDIGO: EL PROCESO DE INDIVIDUACIÓN EN LA TRAGEDIA DE EDIPO</i> <i>Sección Segunda. La Historia Tragica: La Historia Sacrificial</i> Mª Teresa del Moral Sagarminaga	292
<i>FILOSOFÍA Y POLÍTICA EN EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO (1930-1950)</i> <i>La utopía como acción política en el pensamiento de María Zambrano</i> José Luis Mora	302
<i>LA POIESIS DELL'UOMO CRISTIANO: SALVEZZA DALL'AGONIA DELL'EUROPA</i> Annalisa Noziglia	317
<i>CERCADA POR LAS TENTACIONES. EL DESCENSO DE ANTÍGONA A LAS SOMBRAS</i> Carlos Peinado Elliot	329
<i>DE LA PATRIA A LA CIUDAD PEREGRINA. EXILIO, TRASCENDENCIA E HISTORIA EN EL PENSAMIENTO DE MARIA ZAMBRANO</i> Victor Manuel Pineda	345

<i>LA CONDENA DE ANTÍGONA Y EL EXILIO DE MARÍA ZAMBRANO: APUNTES EN TORNO A LA HISTORIA SACRIFICIAL (I)</i>	
Luis Miguel Pino	356
 <i>EN LA LUZ DEL EXILIO</i>	
M^a del Carmen Piñas Saura	373
 <i>PERSONA, INDIVIDUO, COMUNIDAD: PENSAR EN FEMENINO. MARÍA ZAMBRANO, SIMONE WEIL, HANNAH ARENDT</i>	
María Teresa Russo	384
 <i>MARÍA ZAMBRANO: EL EXILIO COMO DESTINO Y VOCACIÓN</i>	
Antolín C. Sánchez Cuervo	397
 <i>“MAS SÓLO EL AMOR ROMPE EL SER” M. ZAMBRANO FENOMENOLOGÍA DE UN SABER MAS ALLÁ PARA NACER A SI MISMO</i>	
Rudolf Schmitz-Perrin	411
 <i>EL ALBA DE LA RAZÓN POÉTICA</i>	
Elvira Sevilla Gómez	427
 <i>MARÍA ZAMBRANO Y EL HOMBRE RECIENTE DE EUROPA</i>	
Mariana Sipos	436
 <i>LA IRRUPCIÓN DE LO FEMENINO EN EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO.</i>	
Pamela Soto	444

PRESENTACIÓN

PALABRAS DEL DIRECTOR TÉCNICO DEL CENTENARIO DE MARÍA ZAMBRANO

Pedro Cerezo Galán

Cuando acepté la responsabilidad de hacerme cargo de la Dirección académica del Centenario de María Zambrano, lo hice por dos motivos fundamentales. Uno de índole subjetiva. Tuve la suerte de conocerla y tratarla con alguna asiduidad en los últimos años de su vida, al regreso del exilio, y me vi honrado con su amistad, que ha sido para mí uno de los grandes regalos de mi vida intelectual. No podía imaginar entonces que alguna vez el destino me iba a reclamar un testimonio parejo de amistad.. Sentí que indirectamente me lo estaba pidiendo ella, que todo o casi todo lo regalaba, y un amigo, aun cuando hubiera sido el último en su trato, no puede sustraerse a un deber del corazón, que son los mas incondicionales. Es como si le hubiese dicho, “María, cuenta conmigo”; tratando de devolverle aquel resuelta disposición con que ella tan generosamente regalaba su vida. Era la ocasión de brindarle públicamente, desde la dirección académica que se me encomendaba, mi modesto reconocimiento intelectual, que tantas veces le ha negado cierta Academia ignara y engreída.

El segundo motivo es estrictamente objetivo. Tengo la convicción de que la obra de María Zambrano pertenece por derecho propio a la gran cultura filosófica europea del siglo XX. María Zambrano forma parte de esa constelación intelectual femenina de vanguardia, que como Simone Weil, Edith Stein, Hanna Arendt o Simone de Beauvoir han cambiado, quizá sin proponérselo, con su sola presencia, su palabra y su testimonio civil, la fisonomía del siglo XX. Entre ellas, María Zambrano ha aportado otro modo de razón, paciente y consoladora, capaz de padecer y compadecerse, de alumbrar la esperanza desde el seno mismo de la tragedia de la historia. Pensadora de una enorme potencia de innovación temática y estilística, a partir fundamental, aunque no exclusivamente,

de raíces autóctonas - Ortega, Unamuno, Machado, Zubiri, Séneca, Galdós, Juan de la Cruz - y de un estilo español de sentir y de ver las cosas, María Zambrano ha contribuido a renovar la filosofía dominante del siglo XX, empeñada en salir de la cárcel del idealismo. Ella acertó a poner en cuestión las premisas de la modernidad filosófica, --el apriorismo del sujeto trascendental, el seco intelectualismo, el predominio de la razón analítica, el humanismo del mero sujeto--, y alumbró un nuevo modo de filosofar desde las mismas entrañas de la vida, -- los sentimientos, los anhelos y deseos,, los sueños humanos--, capaz de acoger y descifrar la expresión simbólica con que habla el alma gimiente desde sus profundo abismos. Su pensamiento se encuentra en la frontera de los problemas de su tiempo: en una hermenéutica de los símbolos, en una nueva visión de la experiencia de la temporalidad purgada de los excesos idealistas de la filosofía de la historia, en una filosofía política de signo reciamente democrático y republicano, en la emancipación de la mujer, en la nueva alianza del intelectual con su tiempo.

María Zambrano es, además, una pensadora emblemática, que compendia por sus vicisitudes existenciales toda la dramática historia del siglo XX, --el martirio de la II República, la guerra civil española, la segunda guerra mundial, el exilio de la inteligencia liberal y democrática de España y de Europa, la crisis de la democracia por los regímenes totalitarios. Y toda esta trágica experiencia supo sufrirla y destilarla creadoramente, como la luz de aurora que apunta en el corazón de la tiniebla, transmutarla en un nueva razón, que es razón práctica, ética y poética, anunciadora y partera de un re-nacimiento de la condición humana. No encuentro mejor definición de la razón poética que el que ella diera: “la palabra es la luz de la sangre”. Antonio Machado ya había señalado, a través de las advertencias de Juan de Mairena a sus discípulos, que “el árbol de la cultura no tiene más savia que nuestra propia sangre”, indicando con ello el carácter vital de la cultura, al servicio siempre de la causa del hombre, Y si la cultura llega a ser la sangre del espíritu, es porque antes ha sido la razón de la sangre, esto es, de las exigencias y aspiraciones que brotan del seno de la vida. Palabra/luz, que esclarece la sangre, dándole cauce y guía hacia la conciencia, como sostiene Zambrano, pero también luz que se enciende en la sangre, a golpes de sufrimiento, cuando la sangre es una oblación. Luz para la sangre, para evitar así que ésta se pudra en la ciega oscuridad del dolor o del rencor, pero no menos, sangre para la luz, alimentando con su sustancia generosa el germinar de una nueva semilla. En suma, palabra/luz en la sangre, luz viviente y sangre enamorada, o como la llama en otro momento, razón de amor.

Y hay un tercer motivo, este de carácter histórico, que me llevó a hacerme cargo de la responsabilidad del Centenario. La cultura española ha sido muy traumática, rota, ay, con tanta frecuencia, por condenas y excomuniones, persecuciones y exilios. De ahí su escaso tejido conjuntivo. Y quizá también resida aquí la razón de la grave desmemoria de los españoles. La palabra de Zambrano ha sido una palabra exiliada, marginal a todo, intempestiva, a contracorriente de muchas cosas, y, como tal, indefensa y vulnerable, fuera de toda sombra protectora ,ya sea de ideologías canónicas, de iglesia o de partido político. A los españoles nos ha llegado tarde y desvalida, reclamando una acogida que

le devuelva un eco, una cálida resonancia del sentido que la alumbró. Un Centenario es una ocasión propicia para cultivar una paciente y piadosa memoria histórica que rescate el silencio en que han estado sepultadas las víctimas.

Este Congreso, II del Centenario, al igual que el I celebrado en la ciudad de Vélez-Málaga, en el pasado abril, aspira a ser esta resonancia cordial e intelectual. Desgranar su pensamiento entre todos y comentarlo e interpretarlo, no con disciplina de escuela, que sería un pésimo tributo a su memoria, sino para que sirva, como toda hermenéutica genuina, a una mejor autocomprensión de nuestro presente. Un clásico, sólo lo es, cuando acierta a estar vivo, a provocar y suscitar, en cualquier tiempo histórico. Nosotros, al interpretarlo, le insuflamos nuestro sangre y lo volvemos a la vida, como decía Ortega, para que él nos devuelva su semilla de luz. El primer Congreso estuvo dedicado a *La crisis y metamorfosis de la razón*, estudiando las bases metafísicas y antropológicas de su pensamiento, como alternativa creadora a la crisis de la razón de Occidente. Este segundo bajo el título *Crisis cultural y compromiso civil en María Zambrano*, completa aquella trayectoria, centrándose en una dimensión radical de su pensamiento, su inspiración ética y su fecundidad política. Como decía antes, la razón poética es fundamentalmente una razón práctica, germinadora y transformadora, y sólo puede entenderse desde la nueva reevaluación de la *fronética*, como el arte de orientar y asistir a la vida.

Permítanme, finalmente, --y no es asunto de mera cortesía-- unas palabras de agradecimiento a cuantas instituciones han hecho posible con su apoyo estos actos. Más lejana en su actuación en el tiempo, a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que preparó en su día, con motivo del primer Congreso de abril, una muy buena Exposición itinerante sobre la vida y la obra de María Zambrano, todavía en marcha por centros docentes y ciudades de Andalucía, y fuera de Andalucía, y ha difundido gratuitamente una excelente antología de su pensamiento, preparada cuidadosamente por don Juan Fernando Ortega, Director de la Fundación María Zambrano. Más próxima y reciente en el tiempo, mi agradecimiento al Ministerio de Cultura, que a través las direcciones generales del Libro y de Cooperación, así como de la Sociedad estatal de Conmemoraciones culturales, ha financiado la Exposición del Centenario y el Libro conmemorativo.

Un agradecimiento, amplio y sentido, como amplia y franca ha sido su ayuda, a la Fundación Cultural de Caja Madrid, que entendió desde el primer momento que Madrid se merecía ser la digna sede de este Congreso zambraniano y correspondió pronta y generosamente a nuestra llamada. Muy cordialmente, mi agradecimiento también al Ateneo de Madrid, que ha sabido rendir el reconocimiento debido a la que fuera socia ilustre del mismo, y a la Residencia de estudiantes, noble casa de la cultura española más renovadora, que ha querido convertirse en estos días en el hogar de María Zambrano en Madrid. Y, un agradecimiento singular y excepcional, como singular es su visita, a su Alteza Real, la infanta Doña Elena, embajadora permanente de la Casa Real, que nos honra con su presencia en este acto.

Y, finalmente, mi agradecimiento a todos Vdes. a cuantos han acudido a nuestro requerimiento, conferenciantes, ponentes, comunicantes, especialistas y estudiosos en general.

Ustedes son en verdad el alma nutricia de estos actos. El pensamiento de María Zambrano, engendrado en soledad, a veces ardua, y con frecuencia rayando en la penuria material, reclama hoy nuestro diálogo y amistad para fructificar en común. Entonces, esta Residencia de estudiantes, podrá ser la resonancia amplificadora de su voz en una España, dispuesta a integrar el legado de todos sus hijos.